

Año 1 : San José, 7 de Diciembre de 1918 : Num. 12

# LECTURAS

Del Jardín Femenino



Srta. Mimma Coronas Guardia

En ella se juntan los lirios de la suprema belleza con las rosas de su gentil modestia. Escribimos estas líneas como homenaje.

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar



# W. R. Grace & Co.

San Francisco - New York - New Orleans

---

# Grace Bros. & Co. Ltd.

London - Liverpool - Manchester

---

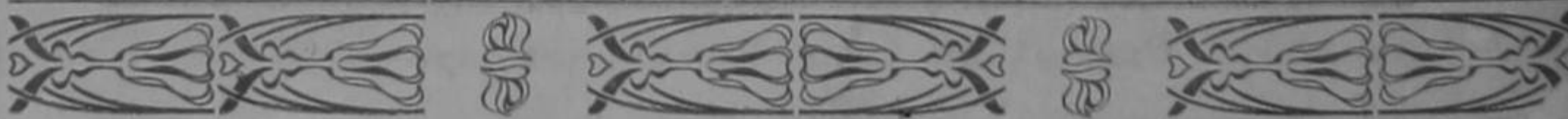
## Importadores y Exportadores

## VAPORES

Agencia en San José - Pasaje Central

Charles G. HERDMAN,

Agente General.



San José, Costa Rica

7 de Diciembre de 1918

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año I

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

Nº. 12

Editores; FALCÓ & BORRASÉ

Día a día



El baño obligatorio



LECTURAS está de venta en todas las Librerías

Se ha puesto a la venta EL PATIO AZUL, de Santiago Rusiñol

Editado por la Biblioteca RENOVACION

# Los Cuentos de mi tía Panchita

## Tío Conejo y Tío Coyote

Una viejita tenía una huerta que era una maravilla. Allí encontraba uno de todo: rabanitos, culantro, tomates, chayoticos tiernos, lechugas. Pero la viejita comenzó a encontrar los quelites de las matas de chayote y zapayo comidos, y después daños por todo. Entonces hizo un gran muñeco de cera y lo plantó en la puerta.

Pues señor, el caso es que tío Conejo era quien se metía en las noches y se daba cuatro gustos gurruguseando por todo.

Cuando llegó y se encontró con aquel espantajo, se escondió detrás de unas matas a examinarlo y al convencerse de que no se movía y que era de mentiras la picó de valiente, se acercó y le dijo:—Y diay, hombré, a ver qué es la cosa! Echémonos a ver si vos me podés atajar.

Y tío Conejo le metió su moquete, pero como el muñeco era de cera, tío Conejo se quedó pegado. Le dió mucha cólera y le metió otro moquete y se quedó pegado. Por despegarse comenzó a patallar y se quedó pegado de las dos patillas; metió la cabeza y se le pegaron las orejas.

En esto amaneció y salió la viejita a su huerta y se va encontrando con mi señor, bien pegado del muñeco.

—Ajá, con que ya di en el chiste? Con que vos eras, confisgao, el que estaba acabando con mi huerta? Aguardate ahí y verés. Ahora te voy a pelar a ver si te quedan ganas. Y lo cogió y lo metió entre un saco; lo amarró y lo dejó a un ladito en la cocina, mientras iba a traer el agua.

—Ah! vaina la que me fué a pasar!—se puso a pensar tío Conejo. Y comenzó a pegar unos grandes gritos:—Sáquenme de aquí! Sáquenme de aquí!

En esto iba pasando tío Coyote y a los gritos, se fué metiendo hasta la cocina a ver qué era. Cuando llegó junto al saco preguntó:—Quién está aquí? Tío Conejo le contestó:—Pues yo, tío Conejo, que me tienen entre este saco porque me quieren casar con la hija del rey, y yo no quiero. Yo no me quiero casar. Casarse es una gran vaina!

Tío Coyote le dijo:—Pero hombre, no seas tonto, si es con la hija del rey, qué más querés?

Tío Conejo le dijo:—Pues ni an así. Ya ves que es la hija del rey, y todavía si me la dieran encasquillada en oro, diría que no. Qué vaina! Qué vaina! El buey solo bien se lame. Yo que pensaba morir soltero....

Tío Coyote, dijo:—Cuándo yo! Más bien estaría bailando de la contentera! Yo sí que no me haría el rosita como vos.

Entonces tío Conejo le propuso:—Mirá, por qué no me soltás y te metés vos en mi lugar? En la ceremonia el novio va a estar metido entre el saco, para que la princesa no se dé cuenta, porque el rey es el de la gana que yo me case con

su hija. Y una vez pasada la ceremonia, el rey tiene que convenir.

El muy no nos dejes de tío Coyote sin acordarse de que ya otras veces tío Conejo le había jugado sucio, con vino. Desamarró el saco y salió tío Conejo; se metió él, y tío Conejo lo amarró y paticas! por aquí es camino....

Se escondió entre unos matorrales para ver en qué paraba aquello.

Volvió la viejita con su tinaja de agua. Puso una olla de agua al fuego y se sentó a esperar. Tío Coyote, donde oyó gente, por quedar bien comenzó a decir:—Y deay, a qué hora viene la princesa? Ahora si, ya tengo ganas de casarme.

Si, princesa te voy a dar yo sé por donde—le contestó la viejita.

Cuando el agua estuvo hirviendo desamarró el saco y se asomó.—Ajá, conque de conejo se volvió coyote? está bueno.

Y tío Coyote vuelto una agua miel, respondió:—Si, señora, pero yo si tengo mucho gusto de casarme con la princesa.

La viejita cogió su olla de agua hirviendo y se la echó por la trasera.

El pobre tío Coyote salió en un alarido, y en carrera abierta. Cuando lo vió tío Conejo le gritó:—Adiós tío Coyote c.... quemao, por amigo de ser casao!

\*

Allá a los días, en una que va y en otra que viene se va topando tío Conejo con tío Coyote. Tío Conejo se quedó como el día en que lo habían de enterrar.—Ahora si que me llevó quien me trajo—se puso a pensar.

Verlo tío Coyote y ponerse como un jarro sonto todo fué uno.

Bueno, tío Conejo, yo y usté tenemos que arreglarnos!....

Tío Conejo se hizo el tonto:—Y eso de qué, tío Coyote? Yo espulgo en mi conciencia y veo que en nada lo he ofendido.

—Si, callate solfas. Por dicha que ya yo sé con la tusa que me rasco.—Encomendate a Dios porque aquí me las vas a pagar todas juntas.

Tío Conejo mientras tanto, estaba volando ojo para todos lados. A la orilla de una cerca había un palo de zapote cargadito de zapotes. Entonces dijo:—Bueno, tío Coyote, qué vamos a hacer. El que puede, puede. Pero eso si le pido que antes de acabar conmigo, me deje subir a ese palo de zapote a comerme un zapotico que estoy viendo desde aquí, madurito que no sé cómo no se ha caído. No me mande al otro lado con la gana. Tome mi mano que vuelvo a bajar para que me tasajee.

---Qué caray! contestó el otro--- andá y comete el zapote que en seguida será otro cantar. Y lo que es yo no me quito de aquí hasta que no bajés.

No bien había acabado tío Coyote de consentir, cuando iba mi señor palo arriba diciendo:---Ni por la jurisca! que enainas me almuerza!

Ya arriba se puso a hacer que comía zapote y a decir:---Qué zapotes! Si es como estar comiendo

sobao! Qué ricura! Hágase de cuentas, tío Coyote, de que tática Dios encerró entre estas cáscaras terrones de dulce.

Tío Coyote no hacía más que ver para arriba y hasta que se le hacía la boca agua.

---Tío Coyote, quiere que le tire uno para que pruebe?

---Bueno---respondió el otro.

Allá te va; abra la boca y cierre los ojos.

Deveras, el otro gandumbas, va abriendo el hocico y tío Conejo buscó el zapote sazón más galano que encontró y se lo dejó ir con toda alma hacia la boca.

Por supuesto que le apió cuanto diente tenía y el pobre tío Coyote dijo a correr pegando al grito al cielo.

\*

Fueron pasando días y en una de tantas, en una noche de luna, vuelve a dar tío Coyote con tío Conejo.

Todo moletas, le dijo mientras lo agarraba de las orejas:---Lo que es de ésta si que no te escapas, grandísimo tal por cual. Mirá cómo me tenés....

Y tío Conejo, aunque el caso no era para reírse, ya no aguantaba las ganas, al ver al pobre tío Coyote sin dientes y al recordar cómo andaría la trasera.

---Pues bueno, tío Coyote, qué vamos a hacer!

Cuando usted dice este macho es mi mula, nadie lo saca de allí. Dios sabe que yo nada le he hecho con intención de hacerle daño. Es que vea, tío Coyote, yo soy más torcido que un cacho de venado con usted, y cada vez que quiero hacer una paloma, me sale un sapo. Que el Señor le dé paciencia conmigo.

Y tío Conejo dió un gran suspiro.

---Callate vende miel y bebe sin dulce. Quien no te conoce que te compre.

---Sabe para dónde iba, tío Coyote? Pues a atíparme de queso. Viera qué queso! Hasta que se ve amarillito.

---Y eso dónde está?---le preguntó tío Coyote.

---Pues ande y vamos.

Y echaron a andar, tío Coyote sin soltar a tío Conejo.

Llegaron a un gran charco y en el fondo de él se reflejaba la luna llena.

Tío Conejo dijo:

---Mire, tío Coyote, repare qué queso! Yo creo que hay para un año. Y diga si no se le ve chorrear la mantequilla.

Y el otro Juan Vainas contesta:---Deveras tío Conejo; Qué hermosura! Y cómo hacemos para cogerlo?

---Muy sencillo. Pongámonos a bebernos el suero. No es mucho y ahorita la acabamos.

Y dicho y hecho se puso a hacer que bebía. Tío Coyote si, se puso muy en ello a beber y beber, a beber y beber y hasta que por fin ya no echaba.

---Ay tío Conejo de Dios! Ya no aguanto.

Tío Conejo respondió:---Aturrúsele tío Coyote, ya entre poco acabamos.

Allá al rato, jadeando y con la panza como una tambora volvió a decir tío Coyote:---Jaa,... jaa,... jaa... ¡Ay! ya no echo.

---Sabe lo que vamos a hacer?---dijo el indino de tío Conejo:

---Pues mire, tío Coyote, vamos a pegar una carrera en esa cuesta, para que se nos baje el suero y volvemos a acabar con lo que falta.

El otro convino, tío Conejo lo cogió de una mano y salió con él cuesta abajo.

Tío Coyote no pudo ni gritar y en media cuesta se oyó como cuando revienta una vejiga inflamada, de res. Pues qué era? Pues que el pobre tío Coyote que llevaba la panza como una timba había reventado en la carrera.

Y tío Conejo que por dos veces se había visto a palitos para no ir a parar a la panza de tío Coyote, pudo ya andar tranquilo para arriba y para abajo.

Relatados por Carmen Lira.

## Breña rústica

¡Oh, vieja y dulce Armórica en que las cosas y hasta los propios hombres tienen la crepuscular opacidad de los antiguos tapices señoriales; tierra antiguamente habitada por caballeros hazañosos y hadas encantadoras, llena hoy de una paz profunda y de un silencio solemne! Con cuánto amor y gratitud os recuerda mi corazón. Tan humillado como está ahora por la vida, con sólo soñar los días que pasó en vuestro ámbito sereno, se siente contento y casi dichoso.

Vuestra nostalgia no le deja amargura; dijérase que viene ungida con la quietud sedante de tus aires. Es como la caricia maternal, de suave y resignada. Llega y al punto surgen de lo más hondo del recuerdo las iglesitas que levantan en medio de los campos, rodeadas de mieses, igual que los altares rústicos de antaño, sus torres contritas; las capillas, a la orilla del mar, donde se venera la Virgen del Buen Viaje, donde los marineros llevan a bendecir las redes y donde, en los días de tempestad, las mujeres acuden a decir sus oraciones para que el hijo que anda batallando con las olas y los vientos, en brega terrible de la vida, no perezca—; las casitas de piedra tosca como la cara de sus dueños que os saludan, sin embargo, con la mejor sonrisa, os hacen pasar adelante y no quieren dejaros ir sin probar el blanco pan de sus hornos y el vino negro de sus viñas.

MARIG SANCHO

Costarricense

NECESITA muebles finos? Encárgueselos al artista don Jorge Morales Bejarano.

# Altas Letras



## Discurso de don Quijote

*Echaron a andar y fueron recogidos con buen ánimo por unos piadosos cabreros, Dios se lo habrá pagado, que les convidaron. Lo aceptó don Quijote: sentóse sobre un dornajo vuelto del revés, hizo hermanalmente sentar a su lado a Sancho, y fué entonces, después de bien satisfecho el estómago, cuando tomó en la mano un puñado de bellotas y enderezó a los cabreros aquel discurso de la edad de oro, que en tantos muestrarios de retórica se reproduce.*

*La arenga en sí tiene poco que desentrañar.*

*Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombres dorados.... y lo que sigue. No nos sorprenda oír a don Quijote cantar los tiempos que fueron. Es visión del pasado lo que nos empuja a la conquista del porvenir y con madera de recuerdos armamos las esperanzas. Sólo lo pasado es hermoso; la muerte lo hermosea todo.*

*Y mientras don Quijote, inspirado a la vista de las bellotas, regaló a los cabreros con aquella arenga, ¿qué hizo Sancho? Sancho.... callaba y comía bellotas y visitaba muy amenudo el segundo jaque, que porque se enfriase el vino le tenían colgado de un alcornoque. Y pensaría para sí ¡así me las den todas!*

*¿Qué pensará Sancho de la arenga de su amo? no lo sé, pero sí sé qué pensarán de ella nuestros Sanchos de hoy. Los cuales buscan ante todo eso que llaman soluciones concretas y en cuanto se ponen a escuchar a alguien, van a oír qué remedios ofrece para los males de la patria o para otros cualquiera males. Se han hecho los oídos oyendo a los charlatanes que, subidos en un coche, en la plaza del mercado, venden frascos de cualquier droga, y así, apenas alguien les habla, esperan saque la droga enfrascada. Mientras se les habla, callan y comen bellotas y se preguntan luego: bien, ¿y en concreto qué? todo eso del siglo de oro les entra por un oído y por el otro les sale, lo que ellos buscan es el elixir para*

*curar el mal de muelas o el reuma o para quitar manchas de la ropa, el conocimiento regenerativo, el bálsamo católico, el revulsivo anticlerical, el emplasto aduanero o el vejigatorio hidráulico. A esto llaman soluciones concretas. Estiman que el habla no se hizo, sino para pedir o para ofrecer algo y no hay manera de que sientan lo que tiene de revelación la música interior del espíritu. Porque la otra música, la exterior, la que les recrea los oídos carnales, esa no dejan de entenderla y apreciarla, y hasta es el único regalo que se permiten.*

*Si se les habla, o ha de ser para acariciarles los oídos con párrafos acompasados a compás tamborilesco, o para enseñarles alguna receta de uso doméstico o político.*

*¡Soluciones concretas! ¡oh Sanchos prácticos, Sanchos positivos, Sanchos materiales! ¿Cuándo oiréis la silenciosa música de las esferas espirituales?*

MIGUEL DE UNAMUNO

\*


## La boca de la fama

*El periódico extiende sobre el mundo sus dos hojas salpicadas de negro, como aquellas dos alas con que los iconografistas del siglo XV representaban la Lujuria y la Gula; y el Mundo se precipita al periódico, se quiere cobijar bajo las dos alas que lo llevan a la «gloria», que esparzan su nombre por el aire sonoro, y por esa «gloria» los hombres se pierden, las mujeres se envilecen, los Políticos trastornan el orden del Estado, y los sabios de teorías milagrosas, y de todas partes y de todos los géneros, sigue a la horda adúlante de los charlatanes.*

*El mismo mal, anhela ansiosamente las siete líneas que lo maldicen. Para aparecer en el periódico, hay criminales que asesinan.*

*Hasta el viejo instinto de conservación cede al nuevo instinto de notoriedad; y existe majadero que ante un funeral, convertido en apoteosis por la abundancia de las coronas de los coches, de los lamentos, se humedece los labios y desea ser el muerto.*

EÇA DE QUEIROZ

 NECESITA muebles? Jorge Morales Bejarano se los entrega a pagar en pequeños pagos.

# Prófuga del Circo Teatro



El Gendarme:—Tengo la seguridad de haber descubierto una de las más bellas alturas.

## La valinceria

*Yo quisiera contar, sobre todo, la historia de la valinceria, que he escuchado. La valinceria tiene sus raíces en el limo, bajo las aguas. En sus raíces hay una innata aspiración hacia medios más tenues. La ahoga el medio denso que la rodea: ella ama el agua, pero presiente el aire. Y se prolonga dolorosamente en un largo tallo, que es la más sagrada aspiración hacia Dios que conozco. Cuando llega la época de su fecundación, redimida por el amor, al fin hace emerger sobre el agua una limpida flor de anhelo. Llega, flotante, salido de ella mismo, el espíritu viril que ha de hacerla concebir, y la llena. Y entonces, el tallo, resignadamente, se vuelve al limo de su origen: gesta un vástago y muere. Del loto indio ya se hizo el símbolo de la aspiración hacia Dios.*

RAFAEL ARÉVALO MARTÍNEZ

## El secreto

*¡En fin! ¿qué secreto hay que no se descubra? Sagacidad, buena voluntad, curiosidad,—llámalo como quisieres,—hay una fuerza que echa fuera todo cuanto la gente trata de ocultar. Los mismos secretos se cansan de callar—callar o dormir;—quedémonos con este otro verbo, que sirve más a la imagen. Se cansan y cooperan a su modo a lo que llamamos indiscreción ajena.*

*Los secretos, amiga mía, son también gente; nacen, viven y mueren. Ahora, lo que sucede cuando un rayo de sol penetra en su soledad, es que difícilmente vuelve a salir, y por lo general crece, estalla, desborda, y los saca afuera de una oreja. Fastidiados por la luz del día, al principio andan de oído, en oído, cuchicheados, algunas veces escritos en billetes, aunque tan vagamente y sin nombres, que mal se puede adivinar quiénes sean. Es el período de la infancia, que pasa muy de prisa; la juventud salta por encima de la adolescencia, y*

*aparecen fuertes y difundidos, más sabidos que periódicos. En fin, si la vejez llega y no se avergüenzan de los cabellos blancos, toman posesión del mundo, y consiguen, no digo ser olvidados, pero sí aburrir; entran en la familia del mismo sol que cuando nace, nace para todos, como decía un letrado de mi infancia.*

MACHADO DE ASSÍS

## Notas de la semana

### BODAS

Don Fernando Trejos se unió en matrimonio con la apreciable Sta. Rita Escalante Durán.

Nuestros votos de felicidad para los jóvenes esposos.

También se verificó el enlace de don Aníbal Arguedas con la Sta. Claudia Coronado.

Que un porvenir hermoso les sonría.

### LINEAS

Regresó al país don Manuel González Zeledón (Magón)

En Heredia han estado enfermos los niños del Dr. Zamora.

Al hogar de don Paul Carbonell y de su Sra. esposa doña María Antonia J. de Carbonell ha arribado una hermosa niña.

Nuestra enhorabuena.

En estos días llegará a Centro América el poeta español Emilio Carrere.

Ha mejorado mucho su Señoría Ilustísima el Dr. don Juan Gaspar Stork.

Este sábado se verificará la boda de don Edgar Kepfer con la Srta. Emma Mora.

Nuestros parabienes.

Ya es satisfactorio el estado de salud de doña Lola Quirós de Durán.

Ha restablecido la Sta. Margarita Gil.

### DUELO

Dejó de existir en Alajuela la respetable dama doña Juana Fernández Ferraz v. de Salazar.

A su hermano el Dr. don Valeriano Fernández Ferraz y demás deudos les enviamos nuestro pésame.



Luis Dobles se le quiso subir a las barbas al poeta Justo Facio.

Al primer «doble» se dirigió Justo a la torre de «La Prensa Libre» y tocó la Bernarda Augusta....

A Luis no le quedó otro recurso que coger para Barba.

Porque entre barbas anda el juego.

Así es Justo. Bajo su nevada apariencia hay lumbre volcánica.

No es lo mismo pelear con Justo que con el Diccionario!

\*\*\*

Los Comités Pro-Mora y Cañas: el de San José y el de Puntarenas se fueron a las manos.

Así como suena.

Hubo una sesión borrascosa el lunes en la Sociedad Federal.

Y hasta vocablos conmemorativos!

Alguien que estuvo en esa reunión, nos dice: «Aquellos olía a pólvora de la del 56».

\*\*\*

Qué hay de Tacna y Arica le preguntó un cochero a una sirvientita del Paso de la Vaca.

—Que ya vienen de camino, contestó la cocinera.

—Pero mujer.... ¿qué te imaginas tú que son Tacna y Arica?

Lo que dicen los programas de teatros: Dos coupletistas que van a debutar para Noche Buena!

\*\*\*

Mr. Sittenfeld, Presidente de la Comisión de Fiestas, ha entrado en arreglos con el volcán Irazú para la iluminación del Parque de Morazán el día 1.º de Enero.

Desde que se instaló la Comisión de Fiestas los dos colosos, el Irazú y Mr. Sittenfeld, están dando muestras de la mayor actividad.

CRISPÍN



## Aventura de viaje

POETA ILUSTRE

Después del ajetreo a que obliga un viaje tomamos asiento en el tren.

Se oye sonora la campana de la estación. Hay mucha gente que habla y que gesticula.

Desde la ventanilla se ve el mar tumultuoso y la luz del sol fucilar en la onda.

Agudos peñascos parecen hombres inmóviles en atisbo de alguna barca.

Del otro lado está el estero como sierpe que llevara en su cabeza una montaña.

A poco de caminar se advierten los estragos de la lluvia; una casita de labradores se halla con el envés roto y destrozado el techo pajizo. La sostiene el tronco de un árbol.

Desde el vagón se mira la locomotora y el ángulo agudo de la manivela.

Entramos en el túnel de Carballo.

Vuelve a brillar el sol y el tren sigue bordeando la costa, defendida por una enorme roca.

\*\*\*

Pasamos otro túnel, otros vallados y dejamos atrás a Orotina, pueblo histórico de una sola calle, pero de comercio fuerte.

Interceptan el camino estaciones anónimas. Se va haciendo más viejo el color del monte y el sol rebota como una espada sobre la vía funicular.

Adentro en el vagón las gentes conversan.

Mi compañero de viaje—el que me tocó en suerte—hace rato me habla con un verdadero desequilibrio.

Le presto atención en algunos detalles.

Me informa de su vida en un tono confidencial.

Su último oficio fué el de contrabandista. Una compañía cuyos accionistas principales eran hombres del Gobierno lograron introducir clandestinamente un ferrocarril. La Compañía se dedicó a explotar el hule.

Los labriegos hablaban en aquel entonces de un tren fantasma. De su tránsito por las montañas se hizo una leyenda.

Un día de tantos, los contrabandistas fueron asaltados por un resguardo. El maquinista y los guarda-freneros cogieron el monte y el tren fué capturado con toda su carga en una cuesta de la línea.

\*\*\*



EDMUNDO ROSTAND. Murió el 2 del corriente en París a los 49 años. Era notable autor teatral. Sus principales obras son «Cyrano de Bergerac» (comedia); «Aiglón», (drama); «Chantecler»; «La princesa Loontaine»; «Los romanesques» (su primer trabajo). Rostand fué electo miembro de la Academia Francesa en 1902. Estaba casado con Rosemonde Etiennele Gérard, distinguida poetisa.

Dos días después, en la capital, volví a encontrarme con el viajero contrabandista: lo conducían a la fuerza dos hombres armados.

Intervine, pero me dijeron que era un fugitivo del Hospicio de Locos.

Esta noticia la confirmaron los periódicos. Era el mismo que hacía años había introducido un ferrocarril....

Visité el Asilo por extraña circunstancia meses más tarde, y le conté mi aventura al Director del establecimiento. Esa es su costumbre, arguyó familiarmente el médico. Vive escribiendo dramas, novelas, cuentos.

Les relata el argumento a los demás locos con el fin de saber la impresión que causan. Juntándolo con varios compañeros hemos conseguido que no se escape del local....—BENJAMÍN ITASPES.

## INSTANTANEAS



## El baile del lunes en la noche

## EL BESO

*Cyrano.*---Del llanto al beso, en dulce desvario,  
hay apenas un leve calofrío.

*Roxana.*---Cállate.

*Cyrano.*---¿Y qué es un beso? Un juramento  
hecho muy cerca, en mudo arrobamiento;  
es promesa sin voz, punto rosado  
de la *i* de la pasión; secreto amado  
que hace del labio, seductor oído.  
Es un fugaz instante  
de infinito y de cielo con rüido,  
de abeja susurrante.  
Es comunión de amor que sabe a rosa  
manera de aspirar con dulce calma  
del corazón la esencia misteriosa,  
y de gustar, sobre la boca el alma.

EDMUNDO ROSTAND

## MENTHOLATUM

Indispensable en todos los Hogares.  
De venta en todas las Boticas.

## Gramaticales y filológicas

Las palabras llanas que terminan en consonante, en plural llegan a ser esdrújulas: *flébil*, *germen*, *útil*; en plural *flébiles*, *gérmenes*, *virgenes*, *útiles*. (Las palabras terminadas en *s* y en *n* no reciben acento ortográfico en singular). Se exceptúa *carácter*, cuyo plural es voz llana: *caracteres*.

—Las palabras *prado*, *llano* y *hermano*, tienen los diminutivos siguientes: *prad-illos* y *prade-cito*, *llan-encillo* y *llan-ito*, *man-ecilla* y *man-ita*.

---La preposición *de* en las frases siguientes significa *por*: como: *lo hice de lástima*, *lloraba de gozo*.

---El verbo *disponerse* se construye con las preposiciones *a* y *para*. Por ejemplo: «me dispongo a escribir,» «nos disponemos para salir.» etc.

—Todo talento es enciclopédico.--GOETHE.

# Página femenina



## De "Las Amigas"

Mme. Arnaud estaba sola en su casa.... caía la tarde.

La campanilla de la puerta resonó. Mme. Arnaud despertada de su ensueño antes de la hora habitual, se estremeció. Ordenó cuidadosamente su labor y fué a abrir. Cristóbal entró: estaba muy conmovido. Ella le estrechó afectuosamente las manos.

—¿Qué tenéis, amigo mío?—le preguntó.

—Ah!—dijo él—Olivier ha vuelto.

—¿Vuelto?

—Esta mañana ha llegado y me ha dicho: «¡Cristóbal, ven en mi ayuda!» Lo he abrazado. El lloraba. Me ha dicho: «No tengo a nadie más que a tí. Ella ha partido».

Mme. Arnaud, conmovida, juntó las manos y exclamó:

—¡Desgraciados!

—Partió, repitió Cristóbal. Partió con su amante.

—¿Y su hijo?—preguntó Mme. Arnaud.

—Marido, hijo, todo lo ha dejado.

—¡Desgraciada!—repitió Mme. Arnaud.

—La amaba, dijo Cristóbal, era todo lo que amaba. No se reanimará de este golpe. El me repite: «Cristóbal, me ha traicionado.... mi mejor amiga me ha traicionado». No he podido menos que decirle:—«Si te ha traicionado es que no era tu amiga. Es tu enemiga. Olvídala o mácala.»

—Oh! Cristóbal, ¿qué decís? Es horrible!

—Sí, sé que os parece a todos una bar-

barie prehistórica esto de matar! Hay que oír a este precioso mundo parisiense, protestar contra los instintos de bruto que empujan al macho a matar a su hembra que le engaña, y predicar la indulgente razón! Buenos apóstoles! Es curioso el ver indignarse contra el retorno a la animalidad, a este rebaño de perros revueltos. Después de haber ultrajado la vida, después de haberle quitado todo su valor, la rodean de un culto religioso... Qué! Esta vida sin corazón, sin honor, sin significación, un mero soplo físico, un palpar de sangre en un pedazo de carne, hé aquí lo que les parece digno de respeto! No tienen bastantes consideraciones para esta vianda de carnicería, es un crimen tocarla. Matad el alma si queréis, pero el cuerpo es sagrado....

—Los asesinos del alma son los peores asesinos; pero el crimen no excusa el crimen, bien lo sabéis.

—Lo sé, amiga mía. Tenéis razón. No medito lo que digo.... ¿Quién sabe? Yo lo haría quizá.

—No, no os calumniáis. Vos sois bueno.

—Cuando la pasión me toca, soy cruel como los otros. ¡Mirad cómo acabo de arrebatarme!.... Pero cuando se ve llorar a un amigo que se ama, cómo no odiar a quien lo hace llorar? Y se será nunca demasiado severo para una miserable que abandona su niño, para correr tras un amante?

—No habléis así, Cristóbal. No sabéis.

—¿Qué! La defendéis?

—A ella también la compadezco.

—Yo compadezco a los que sufren. No compadezco a aquellos que hacen sufrir.

—Eh! creéis que ella asimismo no haya sufrido? ¿Creéis que haya abandonado a su hijo y destruido su vida con un corazón alegre? Porque su vida también está destruida. La conozco poco, Cristóbal. No la he visto sino dos veces, a la ligera; no me ha dicho nada amigable. No tenía simpatía por mí. Y sin embargo la conozco mejor que vos. Estoy segura de que no es mala. Pobre chiquilla! Adivino lo que ha podido pasar en ella...

—Vos, amiga mía, cuya vida es tan digna, tan razonable!....

—Yo, Cristóbal. Sí, no sabéis, sois bueno, pero sois un hombre, un hombre duro como todos los hombres, a pesar de vuestra bondad—un hombre duramente cerrado para todo lo que no es vos mismo. Vosotros no

dudáis de aquellas que viven a vuestro lado. Las amáis a vuestra manera; pero no os inquietáis por comprenderlas. Os satisfacéis tan fácilmente con vosotros mismos! Estáis persuadidos de que nos conocéis.... ¡Ay! Si supieséis que sufrimiento es algunas veces para nosotras el ver, no que no nos amáis, sino el cómo nos amáis y lo que somos para aquellos que más nos aman! Hay momentos, Cristóbal, en que nos clavamos las uñas en la palma para no gritaros: «Oh! no nos améis, no nos améis! ¡Todo antes que amarnos así!» Conocéis esta expresión de un poeta: «Aun en su casa, en medio de sus hijos, la mujer rodeada de honores simulados, sufre un desprecio mil veces más pesado que las peores miserias?» Pensad en esto, Cristóbal. Esto hace temblar.

—Lo que decís me desconcierta. No comprendo del todo. Mas, lo que entreveo.... Entonces vos misma....

—Yo he conocido estos tormentos.

—Es posible?.... No importa! No me haréis creer que hubieseis obrado como esta mujer.

—Yo no tengo hijo, Cristóbal. No sé lo que hubiera hecho en su lugar.

—No, esto no es posible, tengo fe en vos, os respeto mucho, juro que esto no es posible.

—¡No juréis! He estado muy cerca de hacer como ella.... Me da pena destruir la buena idea que tenéis de mí. Pero es necesario que aprendáis un poco a conocernos, si no queréis ser injusto. Sí, he estado a dos dedos de hacer una locura parecida. Y si no la he hecho ha sido por vos, en cierto modo. De esto hace dos años. Estaba en un período de tristeza que me roía. Me decía que no servía para nada, que nadie me quería, que nadie tenía necesidad de mí, que aun mi marido hubiera podido pasarse sin mí, que era para nada que yo había vivido. Estaba a punto de huir, de hacer Dios sabe qué. He subido a vuestra casa. Os acordáis?.... No habéis comprendido el por qué llegaba. Iba a deciros adiós. Y luego, no sé lo que pasó, no sé lo que me dijisteis, no recuerdo exactamente.... pero sé que hay ciertas palabras vuestras (sin embargo no os dáis cuenta....) ellas han sido una luz para mí.... Tal vez no es lo que habéis dicho.... Tal vez no ha sido sino una ocasión; en ese momento la menor cosa bastaba para perderme o para

salvarme.... cuando salí de vuestra casa, entré en la mía, me encerré, lloré todo el día.... Y después todo fué bien; la crisis había pasado.

—Y hoy—preguntó Cristóbal, ¿lo lamentáis?

—Hoy?—dijo ella. Ah! Si yo hubiese hecho esta locura, estaría en el fondo del Sena desde hace mucho tiempo. No habría podido soportar esta vergüenza ni el mal que habría hecho a mi pobre hombre.

—Entonces, sois feliz.

—Sí, tanto como se puede ser feliz en esta vida. Es tan raro ser dos que se comprenden, que se estimen, que saben que están seguros el uno del otro, no por una simple creencia de amor que es a menudo una ilusión, sino por una experiencia de años pasados en compañía, años grises, mediocres; aun con.... lo que es más, con el recuerdo de los peligros que se han vencido. A medida que se envejece, esto se hace mejor.

Ella calló y súbitamente enmudeció.

—Dios mío, cómo he podido contar?.... ¿Qué he hecho? Olvidad Cristóbal, os lo suplico. Nadie lo debe saber.

—No temáis nada, dijo Cristóbal, estrechándole la mano. Es una cosa sagrada.

Mme. Arnaud, apesarada por haber hablado, se confundió un momento. Luego dijo:

—No debía haberos contado.... Pero ved, era para demostraros que aun en los matrimonios más unidos, aun entre las mujeres.... que estimáis, Cristóbal.... hay estas horas, no solamente de aberración como decís, sino de sufrimiento real, intolerable, que pueden llevar a locuras, y destruir toda una vida y hasta dos. No hay que ser demasiado severo. Se hace sufrir mucho aun cuando se ame mucho.

—Es preciso entonces vivir solos, cada uno por su lado.

—Es aún peor para nosotras. La vida de la mujer que debe vivir sola, luchar como el hombre (y a menudo contra el hombre) es algo tremendo en una sociedad que no está hecha a esta idea y a la cual es en gran parte hostil.

.....  
Jamás imaginaréis justamente la crueldad de la lucha que tienen que librar las mujeres independientes contra la sociedad de hoy,

esta sociedad conservadora y sin corazón, que se gasta y que emplea lo poco que le resta de energía en impedir a los otros vivir.

—Mi pobre amiga, esta no es la estrella solamente de las mujeres. Nosotros todos conocemos estas luchas. Yo conozco también el refugio.

—Cuál?

—El arte.

—Bueno para vosotros, no para nosotras. Y aun entre los hombres, cuántos son los que pueden aprovecharlo?

—Mirad a nuestra amiga Cecilia. Es feliz.

—Qué sabéis? Ah! Cuán a la ligera juzgáis! Porque ella es valiente, porque no se retarda sobre lo que le entristece, porque lo oculta a los demás, decís que es feliz! Sí, es feliz por tener buena salud y por poder luchar. Pero no conocéis sus luchas. Creéis que está hecha para esta vida engañosa del arte? El arte! Cuando se piensa que hay pobres mujeres que aspiran a la gloria de escribir, de tocar o de cantar, como a la de alcanzar la cumbre de la felicidad! Es preciso que estén absolutamente desprendidas de todo, que no sepan ya a que afección abrazarse! El arte! Qué vamos a hacer del arte si con él no tenemos todo lo demás? No hay sino una cosa en el mundo que pueda hacer olvidar todo lo demás: es un querido hijito.

—Y cuando se le tiene, ya véis que no es suficiente.

—Sí, no siempre.... Las mujeres no son muy dichosas. Es difícil ser mujer. Mucho más que ser hombre. No lo sospecháis siquiera. Vosotros os podéis absorber en una pasión de espíritu, en una actividad. Os mutiláis pero con ello sois más felices. Una mujer sana no lo puede sin sufrimiento. Es inhumano ahogar una parte de sí misma. Cuando nosotras somos felices por un lado, echamos de menos el otro. Tenemos varias almas. Vosotros no tenéis más que una, más vigorosa, a menudo brutal y aun monstruosa. Yo os admiro. Pero no seáis demasiado egoístas. Lo sois mucho sin tener la menor idea. Nos hacéis mucho mal sin sospecharlo.

—Qué hacer? no es culpa nuestra.

—No, no es culpa vuestra ni nuestra. Al cabo, mirad, es que la vida no es una cosa sencilla. Se dice que no hay sino vivir de una manera natural. Mas, qué es lo natural?

—Es verdad. Nada es natural en nuestra vida. El celibato no es natural. El matrimonio tampoco. Y la unión libre deja a los débiles a merced de la rapacidad de los fuertes. Nuestra sociedad misma no es una cosa natural; nosotros la hemos fabricado. Se dice que el hombre es un animal sociable. Qué tontería! Se ha necesitado que lo fuese para poder vivir. Se ha hecho sociable para su utilidad, su defensa, su placer, su grandeza. Esta necesidad lo ha llevado a suscribir ciertos pactos. Pero la naturaleza se resiste y se venga de esta violencia. La naturaleza no ha sido hecha para nosotros. Tratamos de reducirla. Es una lucha: no es de admirar que a menudo seamos vencidos. Cómo salir de allí? Siendo fuertes.

—Siendo buenos.

—Oh! Dios! Ser bueno, arrancarse su corsé de egoísmo, respirar, amar la vida, la luz, su humilde tarea, el rincón de suelo donde se hunden sus raíces. Lo que no se puede tener en horizontes, esforzarse en tenerlo en profundidad y en altura como un árbol su estrechez que sube hacia el sol!

—Sí. Y primero amarse los unos a los otros. Si el hombre quisiera sentir ante todo que es el hermano de la mujer y no solamente su presa o que ella deba ser la suya. Si quisiesen los dos despojar su orgullo y pensar cada uno un poco menos en sí y un poco más en el otro!.... Nosotras somos débiles: Ayudadnos. No digamos a quien está caído: «No te conozco». Sino: «Valor amigo. Saldremos de esto».

A. ROLLAND


De *Juan Cristóbal*, t. 8, traducido del francés por Carmen Lira.

## TRAJE PRIMAVERAL

Rosas sobre muselina...  
Me pareces una enana  
tacita de porcelana  
de la China.

Tacita de porcelana  
llena de un pálido té;  
tacita fragil y enana  
tengo sed...

FERNÁNDEZ MORENO  
Argentino

 Lea los cuadernos de RENOVACIÓN

Cuento Semanal

## Un Milagro

Si la afición a las bebidas fuertes es parte de nuestra herencia indígena, no así el vicio del juego. El indio americano no era codicioso ni avariento, ni conocía la manera de ganar o perder riquezas interpelando la suerte. En los días lejanos de la Conquista, nunca pudo explicarse el afán con que el español buscaba ese metal amarillo, que a él sólo le servía para labrar ídolos, extrañas joyas y algunas veces hachas. A la parte de sangre caucásica que corre por nuestras venas, debemos los hispano-americanos la pasión de la baraja y de los dados. El Asia parece haber sido la cuna de los juegos de azar. En las tumbas egipcias de la más remota antigüedad, se han encontrado los pequeños cubos de cuya invención se envanecían erradamente los griegos. Con delirio los amaban los romanos, y todos saben que sirvieron para jugar la pobre túnica del Redentor. La España de la Edad Media no era menos inclinada a los dados, como lo prueba el Ordenamiento de las Tafurerías del Rey D. Alfonso el Sabio, y ese país fué el primero de Europa en que se conocieron los naipes. Los conquistadores trajeron a América los demonios de la codicia y del juego. Cuentan las historias, que aquellos hombres rudos, de músculos de acero y corazón de bronce, se disputaban el fruto de sus rapiñas con hojas de árboles convertidas en cartas. Llenos están los archivos coloniales de papeles que relatan sucesos ocurridos en torno del tapete verde, y por ellos vemos que, hasta los eclesiásticos, desafiaban las iras de la excomunión mayor con el cubilete y los cartones en las manos.

Este preámbulo de erudición barata no tiene más objeto que traer a cuento a un caballero de antaño, para quien no tuvo secretos ningún juego de envite. En su niñez ganaba y perdía cigarrillos, granos de cacao y golosinas a la taba, al chócolo y las «cuepas», robando muchas horas a la escuela, donde la palmeta del maestro suplía las deficiencias del método educativo. Apenas adolescente fué iniciado por cierto amigo tahir en los misterios de las paradas y las pintas; pero tan sólo crueles experiencias personales le enseñaron a guarecerse de las trapacerías del dado cargado y de su hermano el dado

fiera. El monte y el faraón no eran para él menos gratos que los huesecillos de seis caras y los gallos. En cuanto a la malilla y la lotería las miraba con desdén, juzgándolas esparcimientos propios de viejas desocupadas y maldicientes, y pretextos para beber chocolate.

Con la frecuentación asidua de cuantos garitos y fulleros había en Alajuela, su ciudad natal, mas la pérdida de quinientas onzas, adquirió un saber y una maestría que ciertamente no estaban por demás en una época en que el juego era ocupación predilecta de muchos caballeros de los cuales no pocos tenían la mala costumbre de corregir la suerte, según la expresión tancínica como graciosa del célebre aventurero Casanova.

Los ojos negros y el corpiño repleto de una doncella linajuda le distrajeran hacia los treinta años de su vicio favorito, pero cuando la prosa de la vida conyugal hubo disipado en él la embriaguez del deseo, olvidó las promesas de enmienda que le exigieron para concederle la manecita y demás encantos de su novia. Una noche llegó a las once, disculpándose con que se había entretenido en el billar, juego inocente si los hay; tres días después entró a las doce, y hubo lágrimas, sollozos y recriminaciones que sólo pudieron acallar solemnes juramentos para lo futuro; pero no había trascurrido un mes cuando la desdeñada esposa pasó la noche sola. Desde entonces, ésta fué la regla en aquel hogar, del que una pasión innoble había desterrado el amor.

Sin parar mientes en la amenaza que se cerner sobre la cabeza del marido que descuida a una mujer joven y linda, torturada por el despecho y el recuerdo quemante de una felicidad desvanecida, pasaba las noches en claro el empedernido jugador, con notable perjuicio de salud y hacienda; ni los ruegos de su atribulada consorte, ni los amargos reproches de una suegra justamente irritada, ni las reflexiones de amigos verdaderos lograron desviarlo del abismo de perdición, en que cada día se iba hundiendo más y más.

«Sólo un milagro puede salvar a ese hombre capaz de jugarse hasta la camisa», decían las buenas gentes, y un milagro lo salvó, si hemos de dar crédito a personas respetables, que parecen enteradas de las cosas sobrenaturales; que por mi parte confieso que poco o nada entiendo.

Es el caso, que una noche acudió el caballero, como de costumbre, a cierta tahurería, que en aquel entonces era el centro de reunión de los jugadores más adinerados de Alajuela. La concurrencia habitual se había aumentado con la llegada de unos ganaderos ricos, que traían sendas talegas llenas de oro, producto de la venta de sus reses. El juego no tardó en encenderse; las paradas crecían a medida que se iban acalorando los contrincantes; las monedas circulaban por la mesa redonda con un ruido siniestro, acompañado del choque sordo de los dados en el cubilete de madera y de las voces alteradas de los tahures; las caras palidecían, los resuellos se cortaban, y los dedos, agitados por un temblor febril, tenían crispaciones de despecho o caían estirados con avidez sobre la presa codiciada.

El caballero, que en achaques de juego sabía ya más que Briján, permaneció impasible y en acecho de una buena coyuntura. Estuvo capeando la adversidad con mucha maña hasta las dos de la madrugada, hora en que una serie de suertes lo hizo dueño de buena parte del dinero que había en la mesa. Entonces, a fuer de hombre prudente y familiarizado con las veleidades de la fortuna, emprendió la retirada con gran disgusto de los perdidosos; pero como era bien sabido que no aguantaba pulgas, lo dejaron ir sin chistar.

Al salir respiró con deleite el aire puro y fresco, después de su larga permanencia en la atmósfera de la sala de juego, viciada por el aliento humano y las emanaciones fétidas de una lámpara de petróleo. Contento y satisfecho se dirigió a su casa sintiendo el agradable peso de las monedas que llenaban sus bolsillos. En medio del cielo transparente, la luna se destacaba como un disco de azogue, bañando la ciudad dormida con su luz misteriosa y pálida en el gran silencio de la noche, que sólo rompía el paso firme del jugador afortunado.

De pronto, al llegar a una bocacalle, vió dibujarse una silueta femenina sobre la blancura de una tapia enjalbegada. En aquellos tiempos, una mujer sola en las calles de Alajuela, a las tres de la mañana, era un hecho tan extraordinario, que el caballero hizo un ademán de sorpresa y se detuvo un instante; pero obedeciendo luego a una impulsión de curiosidad, se fué siguiendo los pasos de la

desconocida, tal vez con la esperanza de que la buena fortuna que le acompañaba aquella noche, le deparase algo más poético que las onzas de los ganaderos. Enardecido por tan grata perspectiva, apresuró el paso para dar alcance a la mujer, lo que no era fácil, porque ésta avanzaba muy rápidamente con un leve susurro de faldas que era una provocación. Observó que vestía el traje popular, y del garbo de la figura y de la agilidad del andar, dedujo que era joven. El rebozo puesto sobre la cabeza, ocultaba las facciones pero este detalle era un incentivo más para el enamorado perseguidor, que ya se imaginaba ver salir de aquel tapujo una carita seductora con grandes ojos negros, por los que tenía un flaco pronunciado.

La tapada siguió su camino sin volver la cabeza ni darse por entendida de la solicitud de que era objeto, y el caballero no tardó en notar que, por más que había alargado el paso, no disminuía la distancia que de ella le separaba. Empeñado en una aventura que sin saber por qué le atraía de modo singular, se resolvió a romper por todo echando a correr en pos de aquella hembra, que bien podía ser fea y desagradable. Comenzó entonces una persecución encarnizada. El caballero corría con toda la presteza de sus piernas vigorosas, pero corría en vano, porque no ganaba terreno sobre la fugitiva y ya las fuerzas comenzaban a faltarle. En medio de su carrera loca le asaltó de pronto el presentimiento de algo extraño y terrible, y tuvo un escalofrío al reparar en que, la postura de la mujer, no era la de una persona que corre. Erguida sin ninguna emoción visible, se deslizaba veloz como la sombra de una nube que arrastra el viento. Por la mente del jugador cruzó el recuerdo de todas las consejas que había oído en su niñez, y sus piernas vacilaron; pero, recobrándose en seguida, hizo un esfuerzo desesperado, y dando saltos enormes llegó tan cerca de la fugitiva, que alargó el brazo para echarle garra. En el mismo instante ésta dobló una esquina y desapareció.... El caballero se detuvo jadeante, con los cabellos erizados de terror y la sangre helada en las venas.

Luego se repuso un poco y buscó la puerta por donde hubiera podido meterse la mujer. En una distancia de treinta varas no había ninguna, y su espanto ya no tuvo límites al reconocer el sitio donde estaba.

Era exactamente el mismo en que por primera vez había divisado la silueta femenina, destacándose sobre la blancura de la tapia que la luna alumbraba de lleno. ¿Cómo era esto posible después de haber corrido tanto en una dirección contraria? El hecho era inexplicable, pero evidente, y lo atestiguaban todos los objetos de los contornos con su silencio pavoroso. El jugador sintió agitarse las alas del ángel de la muerte, y, dando un grito ronco, se desplomó sobre el pavimento.

Gentes madrugadoras le llevaron por muerto a su casa, donde los activos cuidados de un médico y de su mujer, consiguieron volverle al mundo de los vivos; pero aquel hombre, que no era ningún cobarde, que había peleado bizarramente contra los veteranos de Morazán en 1842, que estuvo en el Arroyo con D. Juan Alfaro Ruiz, en el Sardinal con D. Florentino Alfaro y en la trinchera de Angostura con el General Cañas, no volvió a tocar un dado ni una carta en el resto de sus días, que fueron muchos y felices.

Con el oro de los ganaderos compró una hermosa túnica para el Nazareno de la Parroquia, y éste pagó el obsequio colmando de hijos a la esposa del jugador arrepentido, que desde aquella noche nunca durmió sola.

RICARDO FERNANDEZ GUARDIA

Costarricense

## Apuntes agrícolas

Método práctico para averiguar la temperatura media de una zona agrícola.

Para averiguar prácticamente la temperatura media, durante un año, en un lugar cualquiera, se abre un hoyo en un sitio abrigado, de una vara cúbica, más o menos; se atraviesa en la boca una vara y de allí se cuelga un termómetro, teniendo el cuidado de que éste no toque las paredes del hoyo, y en seguida se cubre con la tierra que se extrajo. Después de quince o veinte minutos se destapa rápidamente para no dar lugar a que el aire atmosférico altere los grados que señala el termómetro, operación que se efectúa poniéndolo en hielo, y si no lo hubiese, en agua fría mezclada con sal.

El sabio Bonssingault ha verificado estas experiencias, dando exactos resultados, y hoy es práctico en países agrícolas como Brasil, Argelia, Arabia, etc. Además la operación es muy sencilla y no encierra ciencia que se oculte a la operación de un simple agricultor.

Por regla general, la agrupación de ciertas plantas, sirve también de termómetro para medir el grado de temperatura de una localidad. La actividad de la vegetación está en razón directa de la temperatura de la zona. Las prescripciones para una región de determinado clima tienen generalmente aplicación a todas las zonas de idénticas condiciones, sea cual fuere su posición respecto al Ecuador, pues vemos con frecuencia que bajo condiciones iguales de climas, florecen y fructifican las plantas, dando los mismos resultados de producción.

Los que hemos tenido alguna práctica en los cultivos sabemos con propiedad que el hule, el cacao, el bálsamo, tagua o marfil vegetal, etc., fructifican satisfactoriamente en la zona subtropical, es decir, a una temperatura de 30 grados (c); en las partes medias de las faldas montañosas, el cedro, la quina, el café y otros, a una temperatura de 20 grados, y en las cimas de las cordilleras o altiplanicies donde el termómetro mide 12 grados, encontramos el pino, el trigo, la papa, etc.

Estas experiencias han servido de fundamento para establecer la Geografía de las plantas, ramo de grande importancia para la industria y la agricultura de los trópicos.

U. B. S.

CARLYLE (Tomás).—Genial escritor inglés que vivió entre los años de 1795 y 1881. Entre sus obras figura el *Sartus resartus*, crítica humorística de la vida; los *Héroes*, en la que proclama la necesidad de los *hombres providenciales*; y la *Historia de la Revolución Francesa*, violenta diatriba contra aquellos terribles trastornos. Su lectura es difícil por lo caprichoso del estilo, pero poniendo mucha atención se logran descubrir profundas verdades y originalísimos puntos de vista. Su filosofía es absolutamente idealista, y se muestra implacable enemigo de la democracia, el formalismo y el utilitarismo.



# Página Poética

## VIAJEROS

La tierra es un barco gigante que cruza el es-  
[pacio;

la mano de oculto piloto  
dirige el timón.

Redondo es el casco, de hielo es la prora del viejo  
[palacio

que ha tiempo navega en el éter,  
que boga despacio  
cargado de ensueños; su rumbo,  
lo ignora la tripulación!

Magnífico barco!

Sus velas enormes, tendidas al viento,  
son nubes de plata  
que a veces de oro y de sangre se tiñen también!  
La fuerza que oculta le imprime tenaz movimiento,  
arroja humo y llamas por las chimeneas  
de rudos volcanes de nevosa sien!

Fanal es la luna  
del barco que cruza los mares ignotos;  
en noches de sombra  
interrogan dolientes viajeros  
el brumoso tul;  
y son las estrellas los faros de puertos remotos,  
de puertos lejanos, de puertos perdidos,  
quizá inalcanzables en el hondo azul!

Ha siglos de siglos navega en el éter profundo,  
y nadie entre todos afirma de dónde zarpó;  
gaveros audaces,  
con sus catalejos en que cabe un mundo,  
el cielo escudriñan ceñudos, tenaces,  
y en pos de la ciencia,  
afirman a veces que el barco su rumbo perdió.

A bordo hay escépticos  
y pálidos locos que sueñan  
con islas doradas donde las auroras  
agrupan sus frescos rosales en flor;  
y sobre el tumulto, que altivos desdeñan,  
a veces deshojan, como margaritas,  
pétalos de estrellas y versos de amor!

Cuando la tormenta  
sacude con furia los mástiles rotos;  
cuando los motores del barco trepidan  
queriendo estallar;  
cuando todo tiembla  
con el calofrío de los terremotos,  
los tristes viajeros  
—rebaño mugiente que el rayo apedrea—  
se agrupan, se juntan, y aterrados miran  
el lóbrego mar!

Y en aquel tronante motín de tinieblas,  
cuando a latigazos  
encrespa las olas el dios huracán,  
entre los relámpagos que incendian las nieblas,

con gritos sangrientos,  
como si pudieran gritar las heridas,  
claman los viajeros:  
¿Dónde está el piloto, dónde el capitán?

Y nadie responde;  
y el barco prosigue veloz su carrera,  
en tanto que a bordo los desesperados  
se arrojan al agua con mudo terror;  
y sin que nadie comprenda el enigma,  
no ven cómo un loco clavó su bandera  
allá en lo más alto del palo mayor!

ALFREDO GÓMEZ JAIME  
Colombiano

## VIAJE SENTIMENTAL

Los que visteis salir por vuestra puerta  
para siempre en la paz del ataúd,  
con los despojos de la novia muerta  
todos los sueños de la juventud.

Los que, de noche, trémulos de frío,  
lloráis de espanto en vuestro lecho al ver  
junto a vosotros un lugar vacío,  
esperando a quien nunca ha de volver!

Los que soñasteis y encontrasteis una  
mujer que por encanto o por fortuna,  
encarnase los sueños del amor,

y al perderla os hallastéis sin abrigo,  
¡venid a solas a llorar conmigo,  
porque de todos es este dolor!

FRANCISCO VILLAESPESA  
Español

## EXÉGESIS

Guardados en un libro, que habla de los  
[tormentos  
locos de ese tiránico absurdo del amor,  
están, como señales de mudos pensamientos,  
los pétalos del leve cadáver de una flor....

¿Qué dulces remembranzas o qué afanes  
[crüentos  
se ocultarán en estas hojas ya sin olor?  
románticos delirios o desfallecimientos  
que no hallan la manera de expresarse mejor.

¡Oh la melancolía con que una sabia mano  
dejó estas hojas sueltas, que hablan de un  
[sueño, vano,  
de un corazón enfermo, de una ansia de morir..!

Pétalos, expresivos de una emoción intensa,  
son las sílabas de una palabra que se piensa  
sin tenerse el consuelo de poderla decir.

JOSÉ SANTOS CHOCANO  
Peruano

# Variedades



## LA REALIDAD NO EXISTE

Un escritor viaja por un país y lo describe tal como lo ve. Otro escritor va por los mismos lugares y los ve de una manera distinta.

Sucede esto porque, en rigor, la realidad no existe. Sólo hay figuras, hechos y cosas de carácter subjetivo. Un mismo suceso, un mismo objeto, una misma persona son distintos según el observador y según el momento; porque nadie ve las cosas de igual modo por la mañana que por la tarde. Si existiese la realidad sería una misma cosa para todos y en toda ocasión; y como nada es así, resulta que la realidad es un fenómeno acomodaticio un engaño, una mentira, es decir: todo, menos una realidad.

## CONOCIMIENTOS UTILES

Con la limpieza hay otra condición indispensable para la vida del cabello: la aereación. La acción diaria del peine y el cepillo le conviene bastante en este sentido; pero se necesita ventilarlo de otro modo también.

Cuando es posible, se debe soltar el cabello y exponerlo durante media hora a los rayos del sol. Se evitará cubrirse demasiado la cabeza, ponerse sombrero o tocados pesados y cubrirse con cofias de noche. Los higienistas aconsejan dormir con la cabeza desnuda.

Si por alguna razón nos vemos obligados a guardar cama por algún tiempo, no ha de olvidarse aerear la cabeza todos los días, bajo pena de la caída del cabello. La cabellera suelta sería lo más conveniente.

## NICARAGUA Y NAPOLEÓN III

Existe en el Nuevo Continente un Estado tan admirablemente situado como lo está Constantinopla y, fuerza es decirlo, hasta la vez se ha hecho de él, el mismo uso ineficaz. Aludimos al Estado de Nicaragua. Así como Constantinopla es el centro del mundo viejo, así la ciudad de León lo es del mundo nuevo; y si la lengua de tierra que separa sus dos lagos del Pacífico fuere canalizada, esa ciudad en virtud de su posición central, do-

## DE ACTUALIDAD



### Un retrato que tienen a la vista todos los comerciantes

minaría la costa entera de Norte y Sud América. El Estado de Nicaragua, mejor que Constantinopla, puede llegar a ser la ruta necesaria para el gran comercio del mundo, y está llamado a adquirir un grado extraordinario de prosperidad y grandeza.

## NAPOLEÓN III



Esta semana, ha visto la luz pública el tomo 20 de la Biblioteca *Renovación*.

Lo forman una muy escogida colección de artículos del célebre escritor español Santiago Rusiñol, entre los que figuran en primera línea «El patio azul», que sirve de título al tomo, «El artista» y «El enfermo crónico».

Rusiñol es una personalidad literaria de fama mundial; y los artículos mencionados, han sido escogidos entre los mejores que ha publicado tan distinguido escritor.

Este tomo de *Renovación*, se recomienda tanto por su mérito literario, como por su esmerada impresión, que honra sobremedera a los editores Falcó y Borrásé.

Se vende en las librerías al precio de 30 céntimos.

# LA NOVELA LITERARIA

El eminente novelista Blasco Ibáñez, que se halla en relación de compañerismo y amistad con los novelistas de todos los países, ha pedido su ayuda para publicar LA NOVELA LITERARIA, amplia y selecta colección que reunirá la variedad infinita que ha alcanzado la novela en los pueblos modernos. Todos los escritores requeridos por el señor Blasco Ibáñez para esta positiva obra de difusión literaria han prometido su apoyo con verdadero entusiasmo, y resultado de esta inteligencia internacional entre novelistas ilustres es LA NOVELA LITERARIA, en cuyo catálogo, de constante renovación y ensanchamiento, aparecerán los maestros venerables, cargados de libros famosos y de gloria, confundidos con los jóvenes que empiezan a ser célebres. Todos los autores, por opuestos y contradictorios que parezcan, tradicionalistas y revolucionarios, idealistas y realistas, así como todos los géneros de novela, figurarán en esta biblioteca formada sin prejuicios, atendiendo exclusivamente al mérito artístico de las obras.

En la primera lista de novelas adquiridas para su inmediata publicación figuran de Paul Adam, Barrés, Barbusse, Bertrand, Bojer, Bourges, Bourget, Boylesve, Daireaux, Duvernois, France, Frapié, Frappa, Gourmont, Hardy, Harry, Huysmans, Hermant, Hervieu, Jaloux, Kipling, Lavedan, Louys, Margueritte, Miomandre, Montfort, Reboux, Regnier, Richepin, Rosny, Sinclair, Tinayre, Twain y otros muchos, a los que se sumarán todos los novelistas célebres del mundo.

Las novelas extranjeras que aparezcan en esta colección serán traducidas por escritores profesionales con el mismo cuidado que pueden dedicar a sus obras propias.

Blasco Ibáñez, además de dirigir personalmente esta publicación, eligiendo las novelas y examinando las traducciones, escribirá para cada volumen un extenso prefacio, estudio biográfico

y crítico del autor de la obra, de sus tendencias, etc., uniéndose al interés literario y a la novedad de estos amplios estudios de crítica hechos por el gran novelista español, el interés anecdótico, pues Blasco Ibáñez, amigo personal de la mayor parte de los autores, los describe física y moralmente como podría describir a un personaje novelesco.

Todos los meses aparecerán, editados por la Casa PROMETEO, de Valencia, dos volúmenes de LA NOVELA LITERARIA, de elegante impresión y más de 300 páginas en magnífico papel; llevarán el retrato del autor en la cubierta y otro retrato con un autógrafo de cada novelista delante del estudio escrito por Blasco Ibáñez. Precio del tomo, 3 pesetas en rústica, y 50 céntimos más encuadernado a la inglesa. Podrán adquirirse en todas las librerías y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

\*

NÉMESIS, por PAUL BOURGET, de la Real Academia Francesa. «Casa Editorial Prometeo», Valencia (España), 1918.

Traducción de G. Gómez de la Mata.—Prólogo de V. Blasco Ibáñez.

Esta es la última obra del ilustre novelista francés. Su acción se desarrolla en París y en la risueña campiña de la Toscana, en un ambiente de arte, de riqueza y de elegancia, turbado al final por la influencia de la fatalidad.

Es la primera obra de *La Novela Literaria*, editada por «Prometeo», Valencia, España.

Precio: ₡ 4.00.

De venta en la Librería Falcó y Borrásé.

## LETRAS

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Selectos artículos de literatura. Director: Vicente Medina. Dirección: Presidente Roca, 1249, Rosario de Santa Fe (Rep. Arg.) Precio: 20 céntimos ejemplar: Falcó y Borrásé, agentes en Costa Rica.

# Crespina Oriental

¿La ha usado usted alguna vez?

Si no la conoce solicítela en cualquier botica de importancia y úsela, pues además de suavizar, fortalecer y hermosear el cabello, evita que se vuelva cano.

Si usted acostumbra peinarse con la *Crespina Oriental*, puede estar seguro de que su cabello permanecerá siempre negro y asedado.

# Muebles

de primera calidad y a precios económicos, los confecciona a gusto del cliente, el ebanista don Rafael Herradora, que tiene su taller al lado de la Sociedad Unión Española. Haga Ud. un encargo y quedará complacido. SE LO RECOMENDAMOS.

# Librería de Falcó y Borrásé

7.<sup>a</sup> Avenida, Este, No. 42, San José, C. R.

## Bibliot. Sociológica Internacional

Tomos empastados de 200 a 250 páginas. Están a la venta las siguientes obras. Precio un colón el tomo:

- Las leyes sociológicas*, G. de Greef.  
*Problemas sociales contemporáneos*, A. Loria.  
*La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas*, C. Kautsky.  
*Filosofía y Sociología*, F. Giner de los Ríos.  
*Leopardi a la luz de la ciencia*, G. Sergi, 2 tomos.  
*Esencia del Cristianismo*, A. Harnack, 2 tomos.  
*Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas*, G. de Greef, 2 tomos.  
*La cuestión social es una cuestión moral*, Th. Ziegler, 2 tomos.  
*El Feminismo en las sociedades modernas*, E. González Blanco, 3 tomos.  
*Concepto de la Sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza*, G. de Azcárate.  
*Razas superiores y razas inferiores*, N. Colajani, 3 ts.  
*Sartor Resartus*, T. Carlyle, 2 tomos.  
*El destino del hombre*, J. Fiske.  
*La conciencia criminosa*, M. Longo.  
*La ciencia de la educación*, R. Ardigó, 2 tomos.  
*La sanidad social y los obreros*, I. Valentí V., 2 ts.  
*Antropología criminal*, E. Laurent.  
*Místicos y sectarios*, P. Rossi, 2 tomos.  
*Nuevos derroteros penales*, P. Dorado.  
*El Socialismo y el pensamiento moderno*, A. Chiappelly, 2 ts.  
*Genealogía de los símbolos*, D. Ruiz, 2 tomos.  
*La evolución humana individual y social*, G. Sergi, 2 tomos.  
*Política social y Economía política*, G. Schmoller, 2 ts.  
*De los delitos culposos*, A. Angiolini, 2 tomos.  
*El Arte en la muchedumbre*, G. Piazzi, 2 tomos.  
*Egoísmo y altruismo*, J. Antich.  
*El concepto de la existencia*, A. Diroff.  
*El materialismo histórico y la sociología general*, A. Asturaro.  
*El alma de la muchedumbre*, P. Rossi, 2 ts.  
*La Filosofía y la Escuela*, A. Angiulli, 3 tomos.  
*El Mundo y el Hombre*, C. Perrini.  
*Degeneración social y Alcoholismo*, M. Legrain.  
*Acción socialista*, J. Jaurés, 2 tomos.  
*Los sugestionadores y la muchedumbre*, P. Rossi.  
*El siglo de los niños*, Ellen Key, 2 tomos.  
*La Nueva Pedagogía*, G. Rodríguez.  
*Los comienzos del arte*, E. Grosse, 2 tomos.  
*El paro forzoso*, M. Thury.  
*El derecho del más fuerte*, G. Cimbali, 2 tomos.  
*El ocaso de la esclavitud en el mundo antiguo*, E. Ciccotti, 3 tomos.  
*Los sindicatos y la libertad de contratación*, J. Gascón, 2 tomos.  
*Fuerza y Riqueza*, A. Nicéforo, 2 tomos.  
*Génesis y función de las leyes penales*, M. A. Vaccaro, 2 tomos.

- La Moral. Principios de Ética*, H. Hoffding.  
*La Moral. La moral individual, social y de familia*, H. Hoffding.  
*La Moral. La libre asociación de cultura*, Hoffding.  
*La Moral. La cultura religiosa y filantrópica. El Estado*, H. Hoffding.  
*Los fundamentos económicos de la protección*, S. N. Patten.  
*Premoniciones y reminiscencias*, S. Valentí Camp.  
*Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia*, T. Carlyle, 2 tomos.  
*Amor y matrimonio*, Ellen Key, 2 tomos.  
*El éxito de las naciones*, E. Reich, 2 tomos.  
*La herencia en las familias enfermas*, I. Orchansky.  
*Individualismo y socialismo*, A. Albornoz.  
*Voces de nuestro tiempo*, A. Chiapelli, 2 tomos.  
*Atisbos y disquisiciones*, S. Valentí Camp.  
*El Estado socialista*, A. Menger, 2 tomos.  
*Humanismo integral*, L. Lacour, 2 tomos.  
*Las leyes de la evolución social*, Th. Hertzka, 2 t.  
*Sociología zoológica*, A. Asturaro.  
*La Anarquía. Los Agitadores. Max Stirner, P. J. Proudhon*, H. Zoccoli.  
*La Anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker*, H. Zoccoli.  
*Teoría de las fuerzas sociales*, S. N. Patten.  
*La Anarquía. Las ideas. Los hechos*, H. Zoccoli.  
*La Anarquía. Apreciaciones éticas*, H. Zoccoli.  
*El Espíritu de la Enseñanza*, J. Caballero.  
*Delincuentes astutos y afortunados*, Ferriani, 2 t.  
*La Educación desde el punto de vista sociológico*, J. Elslander, 2 tomos.  
*El Genio*, G. Bovio.  
*Pasividad económica*, M. A. d'Ambrosio, 2 ts.  
*La Teoría del comercio internacional*, C. F. Bastable.  
*Las mujeres y los niños en la vida social*, L. Ferriani.  
*El nuevo derecho internacional*, E. Cimbali.  
*El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza*, J. M. Baldwin, 2 tomos.  
*Ilusiones socialistas y realidades económicas*, Bellet.  
*El Hilozoísmo como medio de concebir el mundo*, E. González Blanco.  
*Progreso y pobreza*, Henry George.

## IMPRESA : LIBRERÍA : ENCUADERNACIÓN FALCÓ Y BORRASÉ

- |   |   |        |
|---|---|--------|
| 1 | <i>Las Fantasías de Juan Silvestre,</i><br>Carmen Lira..... | ¢ 0.50 |
| 2 | <i>Oro de la Mañana,</i> R. Cardona.                        | 0.50   |
| 3 | <i>Cuentos Grises,</i> Carlos Gagini....                    | 0.50   |
| 4 | <i>Prosas,</i> José A. Silva.....                           | 0.50   |
| 5 | <i>El resplandor del ocaso,</i> F. Soler...                 | 0.50   |
| 6 | <i>Bocetos,</i> Alejandro Alvarado Q....                    | 0.50   |
| 7 | <i>El último madrigal,</i> F. Soler.....                    | 0.50   |

# Robert Hermanos

---

---

Gran surtido de Juguetes de alta novedad y de  
**Objetos para regalos de Navidad**  
y principio de año

Cajas de Perfumería lo más fino que ha  
venido al país de la marca GABILLA

**OJO! Una visita para convencerse OJO!**

---

## La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina suculenta dirigida por el dueño, que está acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 : SAN JOSE, COSTA RICA : APARTADO 72

---

**Cambios - Agencias - Giros**

**Atmetlla H<sup>nos.</sup>**

Estab'ecidos en 1910 : SAN JOSE, C. R.

**Exchange - Agencies - Drafts**

La mejor surtida : La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664  
Frente al Banco Mercantil

# TRASLADO

La tienda de José Alvarado M., se ha trasladado al local que ocupó Don César Arguedas, 25 varas al Sur de la tienda que ocupó don Miguel Turull, en los bajos de la casa de alto de don Luis Cruz Polanco, donde encontrará el más completo surtido de adornos para señoras, encajes, flecos de cuentas de todo color, bordados, cintas de varias clases, géneros de encaje, flores, sedas, juguetes, géneros para mantel, libretes para iglesias.

# Hotel Central

Por ausentarse su dueño, SE VENDE o ARRIENDA este hotel, en buenas condiciones. Para informes y demás detalles, entenderse con el propietario.

ANDRES CORRONS

## BODEGA DE LA MARINA

ABARROTOS, LICORES Y GRANOS EN GENERAL :: VENTAS AL POR MAYOR  
(Antiguo local Bresciani)

EDUARDO CASTRO SABORIO

TELEFONO 593

SAN JOSE

APARTADO 979

## SOMBREROS ECUATORIANOS

Los mejores sombreros de pita de Monti Cristi. Ecuador. Frente a La Magnolia y contiguo a La Puerta del Sol. Finos y a todo precio.—JUAN ANTI-LLON.—San José.

Todos los productos de **TRAUBE**: Cerveza, Aguas Gaseosas, etcétera, gozan de un renombre merecido por sus virtudes exquisitas.

JOSE TRAUBE

# Ercole Canossa e Hijo

Carnes de primera calidad frescas todos los días

APARTADO 828 Ganado completamente sano TELÉFONO 132

Abarrotes

Abarrotes

## Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

# Teatro Trébol

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos de la capital

## La Geisha

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital: Servicio inmejorable

### Exposición Nacional

Desde en 1917 fué premiado con medalla de oro el taller de ebanistería, fábrica de marcos y trabajos de talla de don Adolfo Sáenz, situado 75 varas al Este de *La Información*. Se pone a las órdenes del público.

### Medalla de oro


Obtuvo en la última Exposición, el taller de platería y joyería de Francisco Meléndez. Pasaje Jiménez.

### LO MÁS IMPORTANTE

Está fuera de duda que lo más perfecto en el país, que lo más aceptado entre las industrias nacionales, lo que llama la atención aquí y en provincias, lo que no debe dejarse de comprar antes que cualquiera otra cosa, son los ricos tabacos de la Tabacalera Tropical.

Desde la marca Uncle Sam, hasta las vitolas y entreactos, nada hay más aromático que ese producto de la importante casa que ha conquistado en poco tiempo todos los mercados del país.

Ese tabaco es el único que ha logrado entrar en competencia con el tabaco extranjero. Lo recomendamos.

 LE CONVIENE a usted empastar sus libros en el Taller de Encuadernación de los señores FALCÓ & BORRASÈ, pues los precios son económicos y el trabajo elegante y bien acabado.

Dirección: 7.<sup>a</sup> Avenida, Este 42, San José.

Obras de H. BALZAC, a ₡ 2.50 el tomo empastado

La casa del gato que pelotea.  
La paz del hogar.  
El contrato de matrimonio.  
Modesto Miñón : Beatriz : Petrilla.  
La misa del ateo : Ursula Mirouet.  
Eugenia Grandet.  
La musa del departamento.  
Las rivalidades : El lirio en el valle.  
Ilusiones perdidas (2 tomos).  
Esplendores y miserias de las libertinas.  
La última encarnación de Vautrin.  
Historia de los trece : El padre Goriot.  
César Birotteau : La casa Nucingen.  
La prima Bel : El primo Pons.  
Un asunto tenebroso.  
El diputado de Arcis.  
Reverso de la Historia contemporánea.  
Los chuanes : El cura de aldea.  
Los aldeanos : Lapiel de zapa.  
La investigación de lo absoluto.  
El hijo maldito : Los Maranas.  
Catalina de Médicis : Luis Lambert.  
Fisiología del matrimonio.  
Disgustillos de la vida conyugal.  
Juana la Pálida.

LIBROS PROPIOS PARA NIÑOS

*Cuentos de una buena madre*..... ₡ 3.00  
*Leyendas de Flandes* ..... 3.00  
*La Gitanilla*..... 3.00  
*La española inglesa*..... 3.00  
*Viajes y aventuras*..... 3.00  
*Cuentos de la Alhambra*..... 3.00  
*Cuentos de la Isla Dorada*..... 3.00  
*Zoología pintoresca*..... 3.00  
*Martin el tonelero*..... 2.50  
*Cuentos de Andersen*..... 2.50  
*Cuentos cortos de los hermanos Grimm*.  
*Flores y arboledas*..... 2.50  
*Fábulas de Iriarte y Samaniego*..... 1.90  
*El Kreutzer*..... 1.90  
*Fábulas de Iriarte*..... 2.50  
*La vida es sueño* ..... 2.50  
*El Conde Lucanor*..... 2.50  
*Hernán Cortés*..... 2.50  
*El Califa cigüeña* ..... 2.50  
*La voz de las campanas*, Carlos Dickens. 1.50  
*¡Dios salve a la Reina!*, Allen Upwar.. 1.50  
*Minnie*, A. Lichtenberger.... 1.50  
*Casa por alquilar*, Carlos Dickens..... 1.50  
*Nervo*, Federico Mistral..... 1.50  
*El secreto del ahorcado*, Carlos Dickens.. 1.50  
*Tom Sawyer, detective*, Mark Tuain..... 1.50

Los huevos de Pascua : Cuentos de Carlos Perrault : El pájaro azul : Novelas caballerescas  
Cuentos de la Condesa d'Aulnoy : La entrada del Paraíso : Sor Teresa : Un duelo en la Edad Media : El ángel bueno y el ángel malo : El ramo de oro : Cada tomo lujosamente empastado ₡1.50

# Gran Fábrica de Calzado

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

CALZADO A LA MEDIDA

Gran STOCK de tacones y suelas O'SULLIVAN

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134  
SAN JOSE, COSTA RICA